

La Regeneración

Revista semanal de acción católica

Precios.—Suscripción: 2'50 pesetas semestre.—Número suelto: 10 céts.—Anuncios: Un octavo de página; 4 pesetas trimestre. Á los Sres. suscritores se les rebajará un 25 por 100.

Instaurare omnia in Christo

Se publica con censura eclesiástica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Sta. Clara, núm. 5, piso 3.º

Para suscripciones, anuncios y venta de números sueltos en la capital: En la Administración de la Revista; en la librería de Franquet, Platería; y en la de Geli, Cort-Real!

No se devuelven los originales.

Sombrerería de

Florencio Ylla

Ciudadanos, 4.—GERONA

En este establecimiento, donde hay un hermoso surtido de sombreros y gorras del país y del extranjero, encontrarán los Sres. Sacerdotes una abundante variedad de BONETES, CASQUETES y SOLIDEOS.—Se hacen toda clase de composturas.

HOTEL PENINSULAR

(Antes Fonda de San Antonio)—Calle del Progreso.—Gerona.

á cargo de **D. Juan Nicolazzi**

Casa de completa confianza para Rdos. Sacerdotes * Servicio esmerado * Precios económicos

DROGUERÍA DE BENITO BOSCH

PROGRESO, 20.—GERONA

Abonos Químicos, fórmulas especiales para cada cultivo

Nitrato de sosa garantida 35 á 36 ptas. saco de 100

Sulfato de cobre legítimo Inglés 65 á 70 ptas. 100

Azufre flor y azufre común.

Carburo de Berga, superior.

Además Cirios y velillas (candelas) 8 á 10 reales kg.

Bugías á granel y paquetes 6 á 8 » »

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17 de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos se admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carupano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curasao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sea: 9 Enero, 6 Febrero, 6 Marzo, 3 Abril, 1^o y 29 Mayo, 26 Junio, 24 Julio, 21 Agosto, 18 Septiembre, 16 Octubre, 13 Noviembre y 11 Diciembre; directamente para Génova, Port Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro Martes, ó sea: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1^o haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses, para Fernando Póo con escalas en las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de Febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas, de 14 Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados de la colocación y de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los Exportadores.

Representante en Gerona.—D. JUAN BOXA—Barcelona 1^o.—Teléfono, núm. 58.

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sumario:

¿Por qué el pueblo no quiere al Sacerdote?—Importantísimo.—Sindicato de Malgrat.—Bibliografía.—Noticias.

¿Por qué el pueblo no quiere al sacerdote?

Brotan á menudo de los labios del clero español dolorosas y amargas quejas inspiradas por la indiferencia, aversión y casi odio con que mira á sus sacerdotes el pueblo trabajador, aquel pueblo que no hace muchos años profesaba á los ministros del Señor el mismo respeto, veneración y amor que á los autores de sus días. Apenas si hay párroco ó sacerdote que, al ocuparse de las ideas y prácticas religiosas de sus feligreses, de los sentimientos que á éstos animan, no exclame: «pocos son los hombres que santifican el día del Señor cesando en el trabajo y asistiendo á los oficios divinos, y muy contados los que cumplen con los preceptos de la Iglesia; pues casi no vemos en el templo más que mujeres y niños. Y no sólo esto, sino que por añadidura al topar con ellos en las calles y paseos se echa de ver en sus miradas la antipatía que nos tienen y el odio que nos profesan: está visto, el pueblo no quiere á los sacerdotes». Y esas fatídicas lamentaciones se vieron desgraciadamente cumplidas en la trágica semana del pasado julio, cuando las turbas salidas de sus antros, como las fieras de sus cuevas, apagaron la sed de sangre en débiles mujeres y piadosos varones, cuyo único crimen era estar consagrados al servicio de Dios.

Singular contraste ofrece lo transcrito con las hermosas líneas que

en el libro «los católicos alemanes» escribe acerca del clero alemán el ilustrado Alfonso Kanneugieser «el pueblo alemán no rechaza á sus sacerdotes; los ama, los venera, los envía á Berlín á defender sus derechos y sus intereses, y está pronto á compartir con ellos el pan de la miseria como se vió durante el Kulturkamph...»

Ahora bien, ¿cuál es la causa de la animosidad de los primeros y del cariño que sienten los últimos por los sacerdotes? Es ésta una pregunta que tiende no sólo á satisfacer la natural curiosidad de los lectores, mayormente del clero, si que también á ofrecer los medios con que apagar esos odios y hacer brotar de nuevo en los corazones el amor. Parece cierto que la causa de ese lamentable fenómeno no debe buscarse en la doctrina que profesamos por ser la misma, ni en el ministerio sacerdotal por ser idéntico, ni en la condición del obrero por no existir diferencia entre unos y otros, ni tampoco en las deletéreas corrientes que cruzan en la atmósfera social, porque éstas se dejan sentir casi por igual en todas partes, sino en la diversa manera que tiene uno y otro clero de ejercer su ministerio. El cariño que profesa á sus sacerdotes el pueblo obrero no es hijo de su idiosincracia, ni obedece á la diversidad de temperamentos, ni á necesidades psicológicas, ni mucho menos á presión que sobre él pueda ser ejercida por determinados elementos, antes al contrario nació espontáneamente en su corazón al sentirse herido por las obras que por su bien y utilidad hacían los sacerdotes, como al golpe del acero salta de la piedra la luminosa chispa.

Los sacerdotes alemanes más avisados y expertos que nosotros, más formados y dispuestos para la lucha, por haber nacido en el fragor de la misma, se apercebieron para el combate escogiendo las armas que las necesidades de los tiempos y el conocimiento profundo y exacto de la evolución que se está obrando en los pueblos ponían en sus manos. Ellos al tender la mirada sobre la sociedad conocieron enseguida que eran muy otros los presentes de los pasados tiempos, que la lucha por la vida había completamente cambiado, y que ambas cosas producirían un cambio radical en las ideas y sentimientos del pueblo obrero, si al buscar ellos un amparo contra los abusos del capital y los horrores del hambre no topaban con alguien que obrando en conformidad con la doctrina enseñada y predicada, les tendiera su mano protectora. Por esto, con admirable celo, con aquel celo que inspiró Jesucristo á los Apóstoles y la Religión bendita á sus ministros, con aquel celo que hace de cada sacerdote un apóstol y de cada cris-

tiano un héroe, entraron llenos de entusiasmo en el vasto campo de la acción social. En todo pusieron mano: nada pudo escapar á su celo ilustrado por un continuo estudio de los males que aquejan á las clases humildes; pues dejando aparte la acción política, desarrollada por ellos, y que obligó al gran Bismarck á desandar el camino recorrido, crearon numerosas y variadas obras sociales con las que pudieron atender á cualquiera necesidad del mundo del trabajo. Los obreros de fábrica y los del campo, las mujeres y los niños tuvieron donde recogerse y ampararse en la terrible lucha del capital y del trabajo.

Con esto se hizo estimar del pueblo que veía en sus sacerdotes unos segundos padres que con igual amor velaban por ellos: con esto adquirió una preponderancia que en vano quisieron disputarle los socialistas «el clero católico, dice el citado autor, sin la acción social no ejercería la influencia que ejerce. Sus obras constituyen su fuerza. Cuando él se presenta al pueblo para alistarlos bajo el estandarte de la Iglesia, está seguro de ser atendido, porque puede decirle: Yo soy tu amigo y tu bienhechor; á tí aldeano te he arrancado de las garras del usurero; artesano, he velado tu adolescencia, y tu mocedad ha sido objeto de mi más tierna solicitud, estoy contigo en todos los momentos de tu vida; y tú obrero industrial mira las numerosas instituciones que he creado para tí; por cual de estas obras me rechazarás?»

El sacerdote alemán podía decir al pueblo, apropiandóselas, aquellas palabras del Redentor «*si mihi non vultis credere, operibus credite*, si no creéis á nosotros prestad crédito á nuestras obras.» Las cuales en efecto demostraban que el clero era el mejor amigo de los pobres. ¿Puede decir lo mismo el clero de nuestra nación, y el de nuestra diócesis? No queremos escatimarle los merecidos elogios por su celo en la salvación de las almas y por su acrisolada virtud; pero tenemos que confesar con honda pena del corazón que no ha sabido hasta hoy conocer los caracteres y circunstancias de la lucha en los tiempos presentes y que en consecuencia no ha sabido prepararse como debía para afrontarla y salir vencedor en la contienda. ¿Donde están ó sino las cooperativas, cajas de ahorro, de crédito, etc., etc., que se multiplicaron como por ensalmo en el suelo alemán gracias á la iniciativa de los sacerdotes? No dudamos que no tardarán en verse implantadas en todas las parroquias de España y mayormente de nuestra diócesis, ya que son muchos los sacerdotes, en particular del clero joven, que alientan entusiasmo por estas instituciones; no dudamos que el clero recobrará la influencia perdida y que se captará de nuevo el respeto y

el amor de los pueblos, interesándose con celo apostólico por las clases humildes, trabajando en pro de los desheredados de la fortuna y ejerciendo la caridad conforme piden las necesidades de nuestros días para que impere por doquier la justicia, sin la cual no puede reinar el orden, la paz y la felicidad en los pueblos ni en la sociedad.

Importantísimo

EL CLERO Y LA ACCIÓN SOCIAL

Continuación ()*

¿Qué es la acción social? Es la forma más discreta y más eficaz de aproximarse al pueblo, es curar sus llagas, consolar sus tristezas, proteger su vida, remediar sus miserias, elevar su frente, salvar su alma.

La acción social es una acción completa, ordenada, sabiamente dirigida, convenientemente orientada, que atiende á las necesidades del apostolado moderno.

La acción social es la misma caridad sabiamente aplicada á las necesidades actuales, es caridad, con medios enérgicos y eficaces y con medidas prudentes para conseguir el fin.

Socorrer aisladamente al hambriento es bueno, pero no remedia el pauperismo actual. Con visitar el enfermo y mitigar en lo posible la miseria, se consigue sólo curar, en parte, *los efectos* que el conflicto social ha producido, pero no se corrigen las *causas*.

La fuente principal de la miseria es la defectuosa organización del trabajo, es el jornal mezquino é insuficiente, es el trabajo excesivo que va dejando un reguero de víctimas aumentando cada vez más las huestes de la miseria.

Por eso la acción social no se limita á curar los *efectos*, sino que procura evitar la causa. Por eso la acción social se vale *de la asociación*, que es el arma de los débiles, para hacerlos fuertes y procura, además, influir en la legislación para que la vida del pobre obrero sea garantida por leyes humanitarias y equitativas.

La acción social es la caridad que no se limita á salir del paso con unas mezquinas monedas, sino que abarca las necesidades presentes en

(*) Véase el número anterior de esta Revista.

toda su magnitud y procurará remediarla. Es, sobre todo, un santo amor á la justicia.

El sacerdote ilustrado y celoso que medita bien el Evangelio comprende todo el alcance de la caridad y todas las obligaciones de su misión apostolado.

¿Estamos ciegos?

«Las catedrales están llenas de hombres de verdadero mérito—decía en la asamblea de Granada el Sr. Obispo de Badajoz—y la mayor parte sólo tienen obligación de asistir á coro puntual y devotamente.

.....
Dadas las circunstancias actuales y la situación de la sociedad, con la apostasía de unos, el abandono de otros, y la frialdad de todos, ¿no parece llegada la hora de modificar el actual modo de ser de los cabildos?

No creáis que soy enemigo del culto externo, ni mucho menos del oficio divino cantado con solemnidad. No; pero deseo que á esas alabanzas se una el pueblo, y no estén las catedrales desiertas, y sea preciso suprimir ó trasladar los sermones de feria en la Cuaresma, por que no hay quienes los oigan.

Pudiera muy bien adoptarse un término medio, dejando la asistencia diaria al Coro, para los achacosos é inutilizados en el ministerio, y los útiles que se dedicaran á trabajar donde el prelado les señalara, y convertir las catedrales, de diques con barcos anclados, en arsenales donde se construyeran cruceros ó acorazados para la acción social.»

Estas son, sencillamente, las palabras de un santo, de un hombre que no teme decir la verdad, un hombre que antes de haber dicho eso, ha predicado con el ejemplo, y ha practicado el evangelio de una manera heroica.

* * *

No son tiempos de paz.

Cuando un enemigo poderoso pretende conquistar nuestros pueblos y amenaza acabar con nuestra independencia y saquear nuestros hogares, los ciudadanos están obligados á abandonar sus quehaceres cotidianos y acudir presto á la defensa. Pues ahora es un enemigo formidable el que ya ha entrado en nuestras ciudades; no es un peligro remoto, es un tirano constante que ha causado ya daños incalculables, y que amenaza con otros mayores.

No es sólo la tranquilidad de nuestro hogar lo que está en peligro,

es el santuario de la fe, son las bases sociales las que amenaza destruir...

Todos los ciudadanos están obligados á luchar contra ese formidable enemigo, pero con más razón el sacerdote, que es el soldado de la fe, el guardador del amenazado santuario.

Hay que dejar que las mujeres cuiden de ornar los altares, hay que dejar que los impedidos recen en el coro mientras los útiles luchan y luchan con las modernas armas de combate, con las armas de la *acción social*.

* * *

Ante esos gravísimos males «¿qué hacemos nosotros?» pregunta al clero el celosísimo Obispo de Badajoz. Continuamos en la sacristía como en el siglo XVIII esperando que nos llamen á confesar un enfermo ó nos busquen para arreglar un matrimonio desavenido ó nos consulten un asunto de conciencia, sin considerar que ahora, en el siglo XX, se mueren los enfermos, por lo general, sin sacramentos, se separan los cónyuges de común acuerdo y los asuntos se resuelven sin mirar á la conciencia, sino á la conveniencia. Es preciso salir de la *sacristía*, y de la *iglesia*, y de la *catedral*, y del *convento* sin perder el espíritu de Dios y sin dejar de invocar el auxilio del cielo...»

«De poco sirve que el párroco vaya á su iglesia—dice el Sr. Obispo de Astorga—y explique la doctrina evangélica, si el templo está desierto; de poco sirve que se celebren las solemnidades del culto si el pueblo permanece alejado de ellas. El sacerdote no puede contentarse con cumplir sus deberes en medio de templos vacíos, ni con celebrar las grandes solemnidades sólo. Urge, pues, que el clero, que forzosamente tiene que ser el alma de toda empresa que se lleve á cabo en nombre de Cristo y de su Iglesia, emprenda vigorosamente la campaña de acción social católica.»

* * *

Extraña terquedad la de aferrarse á ese molde «á lo P. Lapuente» y encastillado en él dejar tranquilamente que se pierdan las almas y se destruya la sociedad.

Los misioneros que van á evangelizar á la India, ¿no véis lo que hacen? Prescinden de cuanto les estorba. ¿Estorba el hábito? ¡Fuera el hábito! De todas las exterioridades se despojan; llevan sólo á Cristo en el corazón, y esto les basta. Luego allí, entre los indios que han de conquistar, adoptan sus usos, sus trajes; transigen con todo lo que

puede ganarles la amistad y la confianza, con el fin de conquistar sus almas para Cristo.

¿Por qué no hacer aquí otro tanto? Tan lejos están del Evangelio estos pseudo-civilizados de nuestras sociedades como los paganos.

¿Y no es hora ya de prescindir de exterioridades?

El Sacerdote moderno, siguiendo el espíritu de San Pablo, debe hacerse *obrero con los obreros para salvarlos*; y sentir las necesidades de ellos, y sufrir con ellos, y estudiar con interés los pavorosos problemas que les afligen, y procurar llevarle los consuelos de lo sobrenatural, después de haberles remediado en sus necesidades materiales.

Hay un vasto mundo casi desconocido donde no penetra la luz del sol ni un rayo de luz de la fe. Hay pueblos de obreros que moran en las entrañas de la tierra, soportando una vida que es un infierno anticipado, y sin tener siquiera los consuelos de la vida espiritual.

¿Quién evangeliza el mundo de las minas?

¿Es que falta espíritu de sacrificio para arrostrar los trabajos que supone esa misión tan heroica? No.

El clero, que da millares de misioneros que van con regocijo á soportar todas las penalidades de una misión entre salvajes, y el martirio, si es preciso, la Religión, que envía apóstoles al corazón del Africa, no puede arredrarse ante los horrores de la vida minera.

Es que no se ha pensado que lo que hay que misionar primero es *esto*, lo nuestro, nuestra falsa civilización, más apartada hoy del Evangelio que las regiones del Zambea.

* * *

«El clero, no sólo debe defender al pobre—dice el P. Manjón—vindicando sus derechos de palabra y por escrito, sino que debe descender de la teoría á la práctica, del púlpito á la acción *atendiendo á las necesidades materiales* para mejorarlas en las morales y sociales.

Y con el buen sentido que le distingue, expone las siguientes admirables razones:

«Debe el clero tomar parte principalísima, y muy celosa, inteligente y activa en la cuestión social, tal como hoy se presenta.

1.º Porque es en el fondo una cuestión teológica y el clero entiende de teología.

2.º Porque es una cuestión ético-filosófica y el clero entiende de moral y filosofía.

3.º Es cuestión de cristianismo y paganismo, y el clero es el apóstol de Cristo.

4.º Es cuestión de catolicismo y socialismo, y el clero está llamado á resolverla por medio de la sociología católica.

5.º Es cuestión relacionada con el orden social existente, que es el del Evangelio, y el clero es el portavoz de la doctrina evangélica.

6.º Es una cuestión que entraña la división de los poderes eclesiásticos y civil, y el clero es el llamado á defender esa distinción, armónica base de la libertad orgánica de los pueblos cristianos.

7.º Es cuestión del Estado omnipotente en frente de los derechos todos de la humanidad y sus garantías, que defiende la Iglesia por medio de su clero.

8.º En cuestión de educación social y cristiana por medio de las ideas más fundamentales del orden, de la justicia, de la libertad y personalidad humana y de la humanidad en general, y el clero ¿para qué serviría si en eso no interviniera?

9.º La cuestión social la han hecho socialista los defensores del derecho al error ó liberalistas, y el clero, como todo hombre de honradez lógica, debe defender los derechos de la *verdad* enfrente del error libero-racionalista.

10. Debe defender el derecho á la virtud y fustigar los privilegios de los grandes malhechores sociales protegidos por el liberalismo.

11. Y viniendo á la cuestión obrera, ó sea á la cuestión social en sentido restringido, el clero, por ser hombre, por ser clero, por ser hijo de la Iglesia, apóstol de la verdad, vindicador de la justicia, amparador del hombre y del necesitado, tiene derecho á declarar y defender:

a) Que el trabajador tiene derecho á vivir y á vivir con vida garantida.

b) A vivir con vida moral y culta.

c) Y á vivir con vida asociada, en familia, asociación, gremio, escuela, etc.

* * *

En momento solemne para la Iglesia americana, el Cardenal Gibbons escribió una importantísima Memoria, donde resalta sus grandes simpatías por la clase popular, decía, entre otras cosas: «Hay entre nosotros, como en todos los demás países del mundo, un mal social amenazante, públicas injusticias que reclaman una resistencia firme y un remedio legal. Es esta una verdad que nadie se atreverá á negar.

Sin entrar en los tristes detalles de esos agravios, será bastante mencionar que la avaricia sin entrañas, sólo por extraer ganancias

mayores; aplasta sin piedad no sólo á los obreros de muchas clases de oficios é industrias, sino especialmente á las mujeres y á los niños. Esto hace comprender á todos los que aman la humanidad y la justicia que, si los trabajadores tienen derecho á protegerse, todo el pueblo tiene la obligación de ayudarles, conjurando los peligros que amenazan á la civilización y al orden moral por este desate de avaricia, de corrupción y de opresión.

* * *

El admirable renacimiento del catolicismo en Alemania fué obra del clero.

El celosísimo clero alemán, comprendiendo que para la obra de evangelización moderna no bastaban los moldes antiguos, emprendió con fervor una cruzada social.

Aquel gran Ketteler, que mereció llamarse el Obispo de los obreros, que con maravillosa intuición adivinó el porvenir, fué el que sentó la base de la grandiosa obra de regeneración social llevada á cabo en Alemania. El supo oponerse al movimiento socialista y frente á las utopías de Marx, Engels y Lassalle opuso las eficaces soluciones del catolicismo social.

Tenía siempre ante sus ojos la promesa que había hecho al ser consagrado Obispo, de *ser caritativo y misericordioso con los pobres, con los peregrinos, con todos los desgraciados*, y aquella promesa la cumplió tan admirablemente, que con justicia se le llama el precursor de la obra social de León XIII. Aquella semilla arrojada al surco alemán por el insigne Obispo de Maguncia ha sido fecundísima en frutos sociales y su ejemplo ha servido de guía á los sacerdotes alemanes que, en la prensa, en los Congresos, en la tribuna del Parlamento y en los centros sociales han imitado la conducta del gran Ketteler.

En Inglaterra también ha sido el clero, con el Cardenal Manning á la cabeza, el que se ha puesto al frente de la acción social consiguiendo triunfos tan señalados como el arreglo de la gigantesca huelga de los *dockers*. Eran 100.000 los huelguistas que habían suspendido sus tareas paralizando el movimiento comercial del primer puerto del mundo. La huelga llevaba varios días y la situación de la ciudad era cada vez más angustiosa. Habían fracasado todas las gestiones realizadas por personalidades de importancia, hasta que por fin la autoridad del insigne Cardenal Manning triunfó de todas las resistencias y el conflicto se solucionó de una manera satisfactoria para todos.

Fué un espectáculo grandioso el que entonces presenció la ciudad de Londres, un Prelado católico llevado en triunfo por millares de obreros, demostrando á la faz del mundo el poder que tiene un sacerdote cuando consagra su talento y sus energías á trabajar por el bien de los oprimidos.

En Austria, en Italia y en el Norte América también ha sido el clero católico el que ha dado vida á la acción social.

Y aun en España, los trabajos realizados y los éxitos obtenidos por nuestro clero demuestra bien á las claras lo que puede un sacerdote cuando no se encastilla en el molde del *P. Lapuente*.

* * *

Los momentos actuales son críticos.

No es preciso ser profeta para vaticinar la catástrofe.

«Si la cruz llega á perecer algún día—ha dicho Heine—el salvajismo de los combatientes no reconocerá límites. El pensamiento precede al hecho como el relámpago al trueno. Se preparan tiempos salvajes y sombríos, y el profeta que quiera escribir un nuevo Apocalipsis tendrá que inventar nuevos monstruos, y tan terribles que los antiguos animales simbólicos serán en comparación de ellos dulces tórtolas. El porvenir se presenta rojo, sangriento, ateo y amenazador».

Con mirada de águila ve el poeta que para que esos tiempos sombríos y salvajes lleguen es preciso que desaparezca la Cruz. «Si la Cruz llega á perecer algún día...»

Ve con poderosa intuición que el pavoroso problema actual es un problema eminentemente religioso.

El peligro está en la derrota de la Cruz.

La victoria está en el triunfo de la Cruz... La Cruz coronando nuestras obras sociales: la Cruz en manos del sacerdote...

L. D.

Sindicato de Malgrat

Como han transcurrido muchos días desde mi última correspondencia inserta en las páginas de esta revista para dar á los lectores de la misma noticias detalladas acerca de la marcha que lleva el sindicato de referencia; cualquier diría que mi silencio obedece á algún en-

torpecimiento en el engranaje de la hermosa obra. Es cierto que hemos tropezado con serias dificultades nacidas no de la obra en sí misma, sino creadas por los numerosos adversarios que tiene esa benéfica y moralizadora institución. Pues los comerciantes previendo el futuro engrandecimiento de nuestra obra temen con razón que sufrirán considerable merma las pingües ganancias que hacían con la venta de abonos y compra de granos á los labradores; de ahí que no hayan cejado en su empeño de demoler y hacer trizas de nuestra institución social apelando para esto á cualesquiera medios, como al de propalar entre las gentes sencillas que el fin que persiguen los fundadores no era otro que llevar en día no lejano los hombres á la iglesia y hacerse amos absolutos del pueblo, y al de meternos en la asociación determinados individuos quienes obedientes á sus órdenes sembraron entre los socios primero la duda, más tarde la desconfianza y por último el odio que los separase matando con mano airada á la asociación. Esto fué un serio contratiempo, pero por fortuna los maquiavélicos planes de los ladinos comerciantes han salido frustrados gracias al esfuerzo de los individuos que constituyen la junta, quienes con incansable actividad trabajaron para sortear las dificultades que de improviso se presentaban. Adelantadas estas consideraciones, nadie extrañará que la marcha del Sindicato haya sido lenta, pero segura y grave, y que cuanto perdimos en velocidad hayamos ganado en seguridad.

No se vaya tampoco á colegir de lo apuntado que seamos con poca diferencia el mismo número de socios que al principio, no; pues aunque la sociedad no ha logrado el desarrollo que casi todos los fundadores esperábamos, con todo de 20 ha subido en poco más de un año á 130 socios. Este aumento progresivo ha obligado á la Junta á ampliar las operaciones solicitando al efecto nuevos créditos con que verificar las compras de abonos é instrumentos necesarios. En otra correspondencia procuraré bajar á detalles que no dejarán de ser interesantes para cuantos miran con simpatía las hermosas instituciones de acción católica social.



BIBLIOGRAFÍA

Compendio razonado de Religión y Moral por el M. I. Dr. D. Joaquín Gou Solá, canónigo de la Santa Iglesia catedral y catedrático del Seminario de Gerona.—*Herederos de J. Gili. Barcelona.*

Los estudios profundos que el erudito Dr. Gou viene realizando desde muchos años y su incansable laboriosidad aplicada á la exposición y desarrollo de la Apologética moderna, cristalizaron en su hermosa obra, tan ventajosamente admirada, *Lecciones razonadas de Religión y Moral*, que ha conseguido en la 5.^a edición en un número relativamente corto de años, si se atiende á la poca afición que, por desgracia, se siente en nuestra Patria por los estudios serios. La obra que encabeza estas líneas, editado ya por tercera vez, es un compendio de aquella otra, más voluminosa, que no titubeamos en llamarle libro del maestro. El sabio autor, resumiendo con galanura de frase y claridad de concepto tan dilatadas materias, como son las que abarca un tema tan extenso, ha prestado un buen servicio que debiera ser justamente reconocido por los Seminarios, Institutos, Escuelas normales y aun de primera enseñanza. Difícilmente puede ser sustituido por otro libro que en tan pocas páginas exponga de modo tan completo y común las verdades de la Religión y Moral católica.

Felicitemos sinceramente á nuestro ilustrado Maestro y compañero. Una observación y no de fondo. Aunque el libro está dividido en lecciones, se echa de menos un índice para mayor facilidad.

FEDERICO DALMÁU, Pbro.

¡He perdido la Fe!—*Conferencias sobre La Incredulidad* por el P. RAMON RUIZ AMADO de la Compañía de Jesús.—*Madrid, 1910. Administración de Razón y Fé.—Un tomo en 8.º con 274 páginas. En rústica, 2 pesetas; en tela inglesa, 3 pesetas.*

No son tanto conferencias, oratoriamente acabadas, cuanto materiales para una larga serie de conferencias sobre la *Incredulidad*, lo que ofrece este libro, no menos á propósito para la lectura que para la predicación.

Después de considerar y rebatir los *criterios* en que vulgarmente se escuda la incredulidad, desciende el autor con el incrédulo á las pro-

fundidades de la conciencia, donde halla primero argumentos persuasivos acerca la espiritualidad é inmortalidad del alma, y asimismo pruebas de la existencia de un *Supremo Legislador y Juez*, que ha impreso en nuestra conciencia la *Ley moral*, y ha de pedirnos un día cuenta de su cumplimiento.

Establecidas estas bases, demuéstrese, en las dos conferencias últimas, la *necesidad* de la fe y su *posibilidad* para todo hombre ilustrado y razonable.

Tan interesantes argumentos están animados por la misma brillantez de estilo de que el autor ha dado muestras en anteriores libros de esta naturaleza, como *Los peligros de la fe* y *El modernismo religioso*.

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán durante la próxima semana en la Iglesia de Sta. Susana del Mercadal.

LA FIESTA DEL DOMINGO PASADO.—Un repique general de campanas y la diana de las bandas militares, anunció por la mañana la solemnidad de los actos que iban á celebrarse en esta ciudad.

Numerosos forasteros, casi todos somatenes, iban llegando á Gerona en los trenes, en carruajes y á pié por las carreteras de los pueblos vecinos del distrito; á las nueve de la mañana se dió un toque de somatén y fueron compareciendo á la plaza de la Constitución los de los distritos, con sus banderas, tambores y cornetas los que los tienen, llamando la atención lo correctamente formados que iban algunos, entre ellos el de Bañolas y el de Madremaña, precedido de la banda de música de los Salesianos. Se reunieron unos dos mil somatenes que formaron desde la plaza de la Constitución á la calle del Progreso. Poco antes de las diez llegó una compañía del regimiento de Asia con bandas de tambores, cornetas y música y se hizo cargo de la bandera de Ultonia que á los acordes de la marcha real le entregó el señor Alcalde en las Casas Consistoriales, donde estaban reunidas las autoridades é invitados.

En la Rambla de Mossen Verdaguer formaron el regimiento de infantería de Asia, la brigada de ingenieros, una sección del 9.º de artillería montada, con dos cañones Scheneider, y escuadrón de cazadores de caballería de Alcántara; todos ellos con sus banderas y estandartes.

Organizóse la comitiva en esta forma: Una sección de la Guardia civil montada, Somatenes con sus banderas, figurando en último y preferente lugar el de Gerona; bandera del Municipio, comisiones y representaciones muy nutridas del elemento militar y eclesiástico, y muy menguadas del elemento civil, Ayuntamiento

y autoridades, presidiendo el General Rivera con la representación de S. M. el Rey á quien acompañaban el general Danís, el alcalde Sr. Monsalvatje, el señor Marqués de Camps de la Comisión organizadora de los Somatenes, el secretario del Gobierno civil Sr. Alvarez de Sotomayor, el presidente de la Diputación señor Riu, el vicario general Dr. Llor, el deán Dr. Cararach, los jueces Sres. Carrera y Ribera y cerrando la marcha una compañía de Asia con la bandera de este regimiento y la de Ultonia.

Dirigióse á la iglesia de San Félix donde el Rdo. Sr. Cura-Párroco, en la capilla de San Narciso entregó las banderas de San Narciso y del primer tercio de la Cruzada Gerundense al general Rivera y al Sr. Marqués de Camps, quienes se colocaron entonces detrás de los Somatenes, en el orden de la comitiva, acompañándoles la bandera del Somatén de Gerona llevada por D. Joaquín Más. Daban guardia de honor á las banderas una sección de somatenes con el arma terciada.

Siguiendo por las Ramblas, puente de Isabel II y Rambla de Pi Margall, la comitiva se dirigió al baluarte de San Francisco donde se ha erigido el monumento del ejército y se han colocado las lápidas conmemorativas. Al pié de la columna que se eleva sobre el ángulo del baluarte que da frente á la Ronda del Dr. Robert, se había levantado un altar con una imagen de la Purísima Concepción, adornado con plantas. Al pié del altar se colocaron el general Rivera con la bandera de San Narciso, el Sr. Marqués de Camps con la de la Cruzada, el concejal Sr. Fabrellas con la de ciudad, el Sr. Mas con la del Somatén de Gerona y cuatro oficiales de los cuerpos respectivos, con las banderas y estandartes del regimiento de infantería de Asia, noveno montado de artillería y caballería de Alcántara. Una sección de infantería dió guardia de honor al altar, y mientras se celebró la misa que dijo el capellán castrense Rdo. D. Argimiro Nieto, la música tocó selectas composiciones. En el baluarte, donde se subía por una espaciosa escalinata montada por los ingenieros militares había numerosa y distinguida concurrencia que asistió al Santo Sacrificio. Las autoridades é invitados tomaron asiento en lugar preferente. En el paseo de San Francisco formaron las tropas que habían seguido la comitiva desde el puente de piedra. En el ferial de San Francisco, calle de la Rutlla y Ronda del Doctor Robert se apiñaba una inmensa multitud.

El momento de alzar fué solemnísimos. Las banderas de ejército y las históricas y gloriosas enseñas de los héroes de Gerona, se rindieron ante el Dios de los ejércitos; el cornetín de órdenes inició la marcha real y siguieron tocándola inmediatamente y á la vez la música de Asia y las bandas de cornetas de los ingenieros y de los somatenes, los clarines de la artillería y caballería y la música de los Salesianos. La discordancia musical de tantos instrumentos producía una sensación de estremecimiento en el ánimo. Los cañones tronaban disparando las salvas de ordenanza.

Después de la misa, se procedió á la bendición del monumento y las lápidas, que fueron descubiertas por un jefe de artillería y un miembro del somatén respectivamente. Entonces sonó una salva de aplausos, y de nuevo la artillería disparó catorce cañonazos.

Terminado este acto las autoridades con las banderas se dirigieron á la Ronda del Dr. Robert, donde tuvo lugar el desfile de las tropas. Comenzó por la Guardia civil y somatenes, mandados por el comandante auxiliar Sr. Billón, y

luego las tropas, al mando del general Victoria, en este orden: regimiento de Asia, brigada de ingenieros, sección del 9.º de artillería montada, escuadrones de caballería de Alcántara. El desfile fué muy brillante, y terminando, las tropas regresaron á sus cuarteles.

Reorganizóse la comitiva y en la misma forma que á la ida volvió á la iglesia de San Félix, pasando por las Ramblas, á devolver las banderas de San Narciso y de la Cruzada, que recibieron los honores debidos tocándose la marcha real, y á las Casas Consistoriales para depositar la de Ultonia que recibió los mismos honores. Desfilaron todos los somatenes en la plaza de la Constitución ante las autoridades y el retrato del general Alvarez colocado en el balcón principal y se dió por termina la solemnidad. Era la una y cuarto de la tarde.

Los actos de la mañana del domingo hubieran revestido mayor importancia por el entusiasmo que podían despertar, si se hubiese procurado promoverlo levantando el sentimiento patriótico. La nota dominante fué una gran frialdad en el público. Hubo muchos defectos de organización. Nadie se cuidó de invitar al vecindario á que colgara los balcones; si hubo colgaduras en el trayecto fué por espontaneidad de los vecinos. El acto no se haría memorable, á no ser por el recuerdo que dejarán la columna y lápidas, de las que nos ocuparemos otro día.

LAS GARANTÍAS.—El lunes se publicó un número extraordinario del B. O. de la provincia dando cuenta de la toma de posesión del nuevo gobernador civil de la misma don Federico Schwartz y del acuerdo del Consejo de ministros restableciendo las garantías.

INAUGURACION.—Mañana á las diez y media tendrá lugar en el Seminario la solemne inaguración de la academia de Sociología que la congregación de la Immaculada establecida en dicho establecimiento se propone celebrar todos los domingos con el fin de adiestrar á los seminaristas en las prácticas de la moderna sociología que reportarán otro día grandes y positivos frutos en nuestra diócesis. Felicitamos á los iniciadores por la feliz idea ya que hoy es casi el único medio para atraerse de nuevo á los fieles que explotadores y locuaces farsantes se han llevado.

ES UNA VERGÜENZA.—Lo que está pasando en nuestra flamante Diputación Provincial ya no tiene nombre. Después de lo que hemos consignado en las páginas anteriores de nuestra revista referente á graves y no corregidos abusos de las casas de Beneficencia, se han seguido otras arbitrariedades que ponen de manifiesto la justicia como se resuelve en aquella casa. En la pasada sesión al entrar á discutir un asunto que tiene suspenso de resolución hará ya tres años, nuestro buen amigo el Sr. Bonmatí, dando una gran prueba de *urbanidad* por la consideración que les merecen los demás compañeros, se salieron del salón de sesiones los Sres. Irla, Coris, Roure, Cusí y Rigau y así por falta de número de diputados no pudo recaer resolución alguna sobre el asunto. Otras cosas podríamos añadir pero como da asco tratar cosas de nuestra Diputación subordinada á un no comparable caciquismo, aguardaremos la constitución de la nueva á ver si se logra mejorar en algo.

Para infortunio de nuestra Provincia se acordó celebrar ocho sesiones durante el último periodo.

PARA LOS HEROES DE GERONA.—El pasado lunes á las tres de la tarde la Iltre. Junta del Cementerio hizo entrega al Somatén del Mausoleo que costeó y ha regalado para guardar los restos de los heróicos defensores de esta ciudad en los sitios de 1808-1809.

Asistió al acto la Iltre. Junta en pleno y una Comisión del Somatén presidida por el vocal de la Junta organizadora Sr. Marqués de Camps quien después de depositar una corona dedicada á aquellos héroes pronunció sentidas y patrióticas frases honrando su memoria.

Le contestó en nombre de la Iltre. Junta el Sr. Vicario General en elocuentes frases y terminó el acto con un responso que dedicó á los mártires de aquella defensa el Dr. Llor.

NUEVO GOBERNADOR.—El domingo próximo pasado llegó á esta ciudad el nuevo Gobernador civil de esta provincia, D. Federico Shwartz, quien se posesionó inmediatamente del cargo; enviamos nuestra respetuosa salutación al nuevo señor Gobernador y le deseamos feliz acierto en su gestión.

MOVIMIENTO DE POBLACION.—Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta capital durante el pasado mes de octubre fué el siguiente:

Población calculada 16.075: Nacimientos vivos 27, varones 19, hembras 8, legítimos 23, ilegítimos 1, Expósitos 3.

Natalidad por 1000 habitantes 1,68; Matrimonios 18: Nupcialidad por 1.000 habitantes 1,12; Mortalidad por 1000 habitantes 2,55.

Defunciones: Varones 18, Hembras 23, Menores de cinco años 8, de cinco y más años 33. En hospitales y casas de salud 12. En otros establecimientos benéficos 13. Fiebre tifoidea (tifo abdominal) 1, tuberculosis pulmonar 4, otras tuberculosis 1, meningitis simple 2, congestión hemorragia y reblandecimiento cerebrales 7, enfermedades orgánicas del corazón 5, bronquitis aguda 2, neumonía 3, otras enfermedades del aparato respiratorio 1, afecciones del estómago (menos cáncer) 2, diarrea y enteritis (dos años y más) 2, diarrea y enteritis (menores de dos años) 2, cirrosis del hígado 2, nefritis y mal de Bright 2, septicemia puerperal (fiebre, peritonitis flebitis puerperales) 1, otras enfermedades 4. Total de defunciones 41.

DE ACCIÓN CATÓLICA. — Se han efectuado en La Bisbal las reuniones preparatorias para la organización de una caja rural católica de crédito y ahorro.

También ha comenzado en dicha población la enseñanza catequística con carácter permanente, ascendiendo á unos 300 los niños que acuden á ella.

Para sufragar gastos de premios, meriendas, etc., se han suscrito muchos feligreses por cuota fija mensual, importando lo suscrito hasta el presente unas 600 pesetas al año.





GRAN SASTRERÍA DE Jaime Puntonet

Especialidad en el corte y confección de DULLETAS para Rdos. Sacerdotes.—
Se ha recibido un inmenso surtido de géneros para dichas prendas.

Dulletas buen género, forradas de satén china, desde 45 á 80 pesetas.

Cuantos sacerdotes han encargado esta prenda en esta casa, han quedado completamente satisfechos.

Plaza de la Constitución, núm. 5, piso 1.º



SOMBRERERÍA DE José Pradas

Grande y variado surtido de Sombreros y Gorras de todas clases, últimas novedades.—Se hacen toda clase de gorras de uniforme—Especialidad en artículos para el Clero como son: Sombreros castor y felpa de todas clases, Bonetes, Casquetes, Solideos y Alzacuellos, único que puede ofrecerlos más baratos.—Se hacen composturas de todas clases.

Ciudadanos, 18 — GERONA



TIENDA DE VINOS DE GASPARD MIR

(HIJOS DE J. COLOMER)

En este acreditado establecimiento se encuentran toda clase de vinos.

Vinos especiales, blancos, para personas delicadas del Estómago.. 30 céts. litro.

Vino para celebrar, de entera confianza. 50 » »

Vinagre blanco, puro. 30 » »

Tanto el vino como el vinagre están analizados por distinguidos químicos que los han calificado de inmejorables.

Plaza del Grano, núm. 18.—GERONA



Efemérides ó fechas mas memorables de los Sitios de Gerona

en 1808 y 1809

POR DON CESÁREO HUECASAS

Comandante de Infantería

Interesante folleto de actualidad, elegantemente impreso, con una cubierta alegórica del notable dibujante G. Iturmendi, en el que se detallan en forma sucinta y compendiada los muchos episodios que ocurrieron en esta ciudad y especialmente las fechas precisas en que acaecieron, para tener la satisfacción de dedicar un cariñoso recuerdo á aquellos gloriosos héroes en el mismo día que se cumpla el centenario de su realización.

De venta en la Imprenta y Librería de Vda. é Hijo de José Franquet, calle de la Platería, núm. 26, al ínfimo precio de 20 céntimos ejemplar.

EBANISTERÍA Y SILLERÍA

DE

Enrique Adroher

Gran surtido de muebles de todas clases.—Restauración de antiguos.—Precios sumamente económicos.

8, Progreso.—GERONA.

TALLER DE ESCULTURA DE SAN JOSÉ

de

JUAN PAGÈS

CALLE DEL NORTE—CHAFLÁN GRAN-VÍA—GERONA

Construcciones de todas clases de Altares, Templetos y demás objetos de Iglesia.—Se construyen Marcos, Fachadas y demás objetos de Escultura.

NOTA: Esta casa se dedica exclusivamente á los trabajos de escultura y facilita con prontitud toda clase de planos.

BRAGUEROS anatómicos.

BRAGUEROS articulados.

BRAGUEROS de goma.

BRAGUEROS celuloide.

BRAGUEROS vendaje Barriere.

BRAGUEROS sistema Torrent especialmente recomendados.

LA CRUZ ROJA — Plaza del Oli — GERONA